

## PABLO PIFERRER, TRADUCTOR

por RAMÓN CARNICER

Pablo Piferrer (1818-1848), elegido miembro de la Real Academia de Buenas Letras en 1844, fue profesor, periodista y bibliotecario de la que andando el tiempo sería biblioteca universitaria barcelonesa. Le atraían en particular la arqueología, la historia, la indagación de lo popular, el análisis de lo literario por los rumbos apenas entrevistos de lo que hoy entendemos por estilística y la teoría del arte en todas sus formas. Como narrador, los *Recuerdos y Bellezas de España* constituyen un logro importante y definen un género muy característico del siglo XIX. Como poeta, su obra es corta, pero revela gran sensibilidad lírica. Su labor en el campo de la crítica dramática y musical — documentada, coherente y sistemática —, se impone a la endeblez y confusión dominante en el periodismo de la época. A todo ello han de añadirse sus traducciones. Salvo lo que diremos en la referencia final de este artículo, se reducen a una obra de Walter Scott y otra de Dumas, esta última en colaboración con Laureano Figuerola<sup>1</sup>.

Piferrer había estudiado francés en la Real Junta de Comercio durante los cursos 1831-32 y 1833-34, siendo discípulo de Bergnes de las Casas. Las circunstancias en que aquellas clases se daban no permiten formular conjeturas muy optimistas en cuanto a su eficacia, pero Piferrer debió de completar por su cuenta tales estudios, iniciándose a la vez en el inglés. En carta de 8 de agosto de 1840 a su amigo Ignacio Petit, habla de las muchas traducciones que tiene entre manos. No dice para qué editor o publicación las hacía, pero al año siguiente sabemos que eran para el *Album Pintoresco Universal*, que empezó a publicarse en 1841. Se trataba de artículos

1. RAMÓN CARNICER, *Vida y obra de Pablo Piferrer*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1963.

de la *Revista Británica* y acaso de otras publicaciones francesas que abastecían el aludido *Album (Magasin Pittoresque, Musée des Familles y sobre todo Magasin Universel)*. Por esta época Piferrer estaba, desde luego, muy enfrascado en traducciones, que ofrece a Quadrado.

A lo largo de diversos trabajos periodísticos, encontramos citas de Piferrer a la aludida *Revista Británica, La Ilustración* de París, *Musical World* y *Revista de Ambos Mundos*. Era frecuente entonces que los periódicos instalaran en sus domicilios «gabinetes de lectura», dedicados a sus suscriptores, regularmente dotados de publicaciones extranjeras. *El Guardia Nacional*, por ejemplo, recibía en 1837 la *Revue Britannique* y la *Revue de Paris*. Por otra parte, Piferrer sintió siempre curiosidad por el acontecer cultural extranjero. Lo prueba una carta a Tomás Aguiló donde dice: «Si entre tú y Quadrado podéis indicarme alguna revista extranjera o nacional en que enterarme del movimiento intelectual de Europa, lo estimaré.»

Recordaremos por último, en relación con las lenguas conocidas por Piferrer, que su primer cargo en la Universidad fue el de «Substituto de Retórica y Poética y traductor de clásicos». No obstante, no debía de sentirse muy fuerte en latín, porque al aludir a las oposiciones a cátedras de Milá y Rubió y Ors comenta el detalle de no haberse hablado en ellas del latín, por lo cual estima que sus posibilidades hubieran sido grandes, de haber podido participar.

En la traducción de *El marido de la viuda*, de Dumas, colaboró con Piferrer Laureano Figuerola, alumno también, y en la misma época que el primero, de las clases de francés de la Junta de Comercio. El ejemplar que hemos podido manejar se halla en la colección teatral de don Arturo Sedó, y su portada dice: «EL MARIDO DE LA VIUDA, COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA POR Alejandro Dumas. Arreglada al teatro español por don Pablo Piferrer y don Laureano Figuerola. MADRID, LIBRERÍA DE LA VIUDA RAZOLA, 1841. Barcelona. Imprenta de Saurí, calle Ancha.» En el dorso se indica la propiedad del impresor. Los personajes se alteran en sus nombres para acomodarlos a denominaciones españolas. En el original son:

M. de Vertpré.  
Léon Auvray, futur de Pauline.  
Madame de Vertpré.  
Pauline, nièce de Madame de Vertpré.  
Hélène, femme de chambre.

En la versión española aparecen así :

El Marqués.

Don Leandro de Quirós, futuro esposo de  
Paulina, sobrina de la Marquesa.

Elena, camarera.

En el original francés, lo mismo que en la versión española, la acción se sitúa en una casa de campo, cerca de París en el primero ; y son iguales las notas relativas a la disposición y elementos de la escena. En rigor, salvo pequeñas variantes que indicaremos, se trata enteramente de una traducción. Al parecer, lo del «arreglo» no era sino un subterfugio de que se valían traductores y editores para invalidar los derechos del autor. La edición con que he compulsado el texto de Piferrer y Figuerola es la correspondiente a «Oeuvres de Alex. Dumas. Tome cinquième. Bruxelles. Société Belge de Librairie. Hauman et Cie., 1843», págs. 97-119.

La versión española, como el texto francés, consta de un acto y 18 escenas. La sexta aparece erróneamente numerada así en aquella : XI. El volumen, en octavo, se compone de 64 páginas.

Una de las escasísimas variantes de la versión que analizamos muestra una vez más la devoción de Piferrer por Walter Scott. En la escena XIII del original, se dice : «Madame de Vertpré aime la lecture ; souvent, le soir, quand la porte est fermée pour tout le monde, quand Pauline s'est retirée, nous choisissons dans la bibliothèque quelques poésies d'André Chenier ou de Lamartine ; nous ouvrons quelque roman de Nodier ou de Victor Hugo : et ce sont les pages les plus tendres, les vers les plus délirants que nous cherchons.» La versión española elimina todos aquellos autores y dice : «...buscamos en la biblioteca algunas poesías, alguna novela de Walter Scott, y las páginas más tiernas, los versos más delirantes son los que leemos.»

En la escena III hay ocho versos, que traducen respetando en lo posible la estructura métrica y rítmica originales.

Anotemos, entre otras traducciones defectuosas, una de la escena III, producto de una acomodación mecánica al original, que dice así : «Il n'y a pas de mal à conter ses secrets à la femme de chambre» («No es malo confiar sus secretos a una camarera», donde el *ses*, que subrayamos, tienen valor impersonal).

Esta traducción no figura en ninguna de las referencias bibliográficas a Piferrer que hemos podido consultar. En el *Diccionario biográfico y bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX*, de Elías de Molins, vimos esta nota en el artículo dedi-

cado a Laureano Figuerola : «*El marido de la viuda*, comedia en un acto y en prosa, por Alejandro Dumas, arreglada al teatro español por don Patricio Piferrer y don Laureano Figuerola. Barcelona. Imprenta de Saurí, 1841.» La sospecha de que este Patricio fuera un error nos indujo a la búsqueda de la edición.

La traducción de Walter Scott es ésta :

«*Canto del último trovador*. Poema en seis cantos por Walter Scott, traducido por don P. Piferrer. Barcelona. Librería de Juan Oliveres. Editor, Calle de Escudellers, N.º 53, 1843.»

La edición es en 16º mayor, con dos grabados y 233 páginas, a las que siguen ocho más con las publicaciones de la librería. Se vendía a ocho reales. No se dice si la edición es primera o ulterior, lo cual crea un problema acerca de la época en que tal versión fue realizada. En el periódico *La Paz*, de 21 de noviembre de 1838, apareció un anuncio de Oliveres concebido en estos términos (bajo el epígrafe de «Obras en prensa próximas a publicar») : «*Canto del último Trovador*, poema en seis cantos, adornado con bellas y curiosas notas, por Sir Walter Scott ; y traducido al castellano por P. P.» Según esto, la obra fue traducida o empezó a traducirse cinco años antes de la edición reseñada, es decir, cuando Piferrer tenía veinte años. Resulta raro que Oliveres dejara pasar cinco años desde el anuncio de la obra, aunque no debemos olvidar que precisamente en 1838 Piferrer aceptó el compromiso de iniciar los *Recuerdos y Bellezas de España*, tarea que ocuparía gran parte de su tiempo. Han sido inútiles nuestras búsquedas de una edición anterior, por lo cual habremos de considerar aquélla como la primera.

¿Tradujo Piferrer del inglés o se valió de una traducción francesa? En toda la obra de Piferrer no hemos encontrado pruebas precisas de un conocimiento del inglés lo suficientemente amplio para leer a Walter Scott en la lengua original. Si tenemos en cuenta que la versión empezó a hacerse en 1838, resulta menos admisible la sospecha de que Piferrer conociera entonces el inglés con aquella amplitud. Churchman y Allison Peers<sup>2</sup>, al analizar las traducciones de Scott en España, las agrupan en «Probablemente versión directa del Inglés», «Probablemente a través del Francés» y «Fuente no determinada». La de Piferrer figura en el último de estos grupos. Una confrontación, tal vez más detenida que la de los mencionados autores, nos permite afirmar que Piferrer tradujo del francés, aun-

2. PHILIP H. CHURCHMAN-E. ALLISON PEERS, *A survey of the influence of Sir Walter Scott in Spain*, «*Revue Hispanique*», LV, 1922, págs. 308-310.

que no desechamos la posibilidad de que tuviera a la vista una edición original.

La versión francesa de donde según todas las posibilidades trajo Piferrer es ésta: «*Oeuvres poétiques de Walter Scott. Traduction nouvelle, faite d'après la dernière édition d'Edimbourg, enrichie de morceaux qui ne se trouvent dans aucune collection, et de nombreuses additions aux notes de l'auteur, par MM. Albert de Montémont et L. Barré. Tome premier. Paris, Firmin Didot Frères et Cie., Libraires-Éditeurs, Rue Jacob, n° 56. MDCCCXXXVI.*» En esta edición, el *Canto del último trovador* comprende las páginas 2 á 50.

La edición inglesa que hemos utilizado para confrontar con las precedentes es *The poetical works of Sir Walter Scott, Bart*, volumen VI. En él, *The Lay of the last Minstrel* comprende del principio a la página 288.

Suprime Piferrer dos versos latinos que siguen al título (*Dum relego scripsisse pudet, quia plurima cerno, — Me quoque, qui feci, digna lini*) y la dedicatoria del libro.

El poema se compone de seis cantos, pero la versión francesa y la de Piferrer son en prosa, así como la Introducción, que en Walter Scott es en verso. Cada uno de los cantos se subdivide en un número variable de partes, coincidentes en las tres ediciones, salvo en lo que luego diremos.

La Introducción lleva tres notas al pie de página, en las tres ediciones. En el canto I, que comprende 31 partes y un final, las notas no coinciden en extensión ni en número en W. Scott y en Montémont-Barré. Las de Piferrer se acomodan en número y contenido al último, reduciendo en muchos casos su extensión. Otro tanto ocurre en los cantos II, III, IV y V. El canto VI en W. Scott y en Montémont-Barré consta de 31 partes y un final. La parte XXXI se titula en el original *Hymn for the Dead*; en francés no lleva título; en Piferrer tampoco, y además se une sin transición a la parte XXX. La nota 9 francesa — que también se da, con otro número, en la edición inglesa — se suprime en la española; se refiere al origen del linaje de Bucclench, poco interesante para la lectura del texto. En la edición francesa, la nota 20 de este canto traslada a la nota 16 del canto II; en Piferrer se explica, sin traslado, el contenido de la nota 16 del canto II.

Sigue Piferrer en todo, y a la letra, la versión francesa de Montémont-Barré, y algunas de las notas las suscribe con las iniciales A. M., sin duda alguna las de Albert de Montémont.

Por si ello no bastara para afirmar la procedencia de esta tra-

ducción, veamos algunos galicismos y pruebas de que así es. En el canto I, parte IX, dice Piferrer: «Si jamás llego a ser hombre, ¡será vengada la muerte de mi padre!» (en francés: «Si je deviens *jamais* homme, la mort de mon père sera vengüée»). En W. Scott, la estructura de la frase correspondiente no tiene semejanza con ésta. En el mismo canto I, parte XXII, leemos: «Pide por el monje del ala de Santa María...» (en francés: «Demande le moine de Sainte-Marie...»). Aparte el catalanismo del «pide por», encontramos aquí el principal fundamento de nuestra sospecha de que Piferrer tuvo a la vista, al hacer su traducción, el texto inglés, que dice: «And in Melrose's Holy pile — Seek thou Monk of St. Mary's aisle», con versión defectuosa de este *aisle*, equivalente a nave. Se repite la misma versión de tal palabra en la parte III del canto II («To hail the Monk of St. Mary's aisle»). En la parte XIV del mismo canto II, dice Piferrer: «No puedo repetir las palabras que me dirigió en el artículo de la muerte...» Aparte la sorprendente ignorancia de la equivalencia latina, común en catellano, *in articulo mortis*, se acomoda por entero al texto francés, que dice: «Je ne puis répéter les paroles qu'il m'adressa...», texto que en su estructura no tiene equivalencia en W. Scott. Tampoco la tiene (canto III, parte XX) el «et que tu sois jamás maître de tes actions», que Piferrer da así: «y si jamás llegas a verte dueño de tus acciones», en defectuoso sometimiento al francés. Otro tanto puede decirse (canto III, parte XXI) del «desgarró el vestido de seda de dama Maudlin» («Il déchira la parure de soie de dame Maudlin»), aunque aquí el texto inglés sea casi idéntico: «He tire Dame Maudlin's silken tire.» Finalmente, en el canto VI, parte VI, traduce Piferrer, muy ceñido al francés: «Los escuderos trinchantes, muy atareados, llenaban sus deberes» («Les écuyers tranchants, fort occupés, remplissaient leur office»); en inglés: «Their tasks the busy sewers ply»).

Para su artículo «*Stabat Mater* de Rossini» (1844) tradujo Piferrer los versos latinos agrupados por el músico en las nueve partes de su obra. Advierte Piferrer que en su versión literal procura conservar la forma latina, «aun a trueque de incurrir en algunas irregularidades». En total son 60 versos.

En el *Album Universal* (tomo I, cuaderno VIII, octubre de 1841; páginas 182-188) apareció sin firma un extenso artículo titulado «Don Roldán». En *La Verdad* de los días 3, 17 y 24 de diciembre de 1843, lo encontramos de nuevo, pero ahora con esta nota al pie: «Traducido y arreglado por Pablo Piferrer.» Se trata, a juzgar por el tema, de un artículo escrito originalmente en francés, con inter-

calaciones y variantes debidas a Piferrer y justificativas del arreglo aludido. No hemos podido hallar el original traducido, pero en su versión figuran ocho versos de la *Chanson de Roland* y otros tres del trovador Guillem de Bergadá, que traduce bien.

Por último, incorpora al tomo de Mallorca de *Recuerdos y Bellezas de España* el romance en catalán de *Don Joan y Don Ramón*, cuya versión española da en la página 330, acompañada de esta nota: «Por no alterar el carácter del original, que va en el número 5 del apéndice, hemos preferido incurrir en algunas irregularidades, sobrado visibles para que las indiquemos.» La versión se acomoda al tono y características del romance castellano, harto notorios, por lo demás, en el texto catalán.

No aludimos, por carecer en general de propósito literario, a los documentos históricos en otras lenguas que Piferrer traduce en *Recuerdos y Bellezas de España*.